

Casa para Uno

Casa para uno es el resultado de la hábil lectura que José Antonio Ramírez y Francisco Ugarte han hecho de las prioridades de su cliente, de sus cualidades particulares como individuo - un joven soltero-, y de la consecuente traba espacial que han logrado fraguar. Este trabajo habla de las necesidades y expectativas actuales de un individuo en esta localidad y, en paralelo, hace patentes las pesquisas que sus autores habían iniciado desde los inicios de su trayectoria profesional. Pero interesa subrayar respecto a la aproximación a esta obra, que el hablar de una persona aquí y ahora implica el aceptar, de antemano, que un hogar tiene hoy más que nunca distintos procesos de consolidación y diferentes maneras de realizarse: es un tema que, necesariamente, presenta muchas caras.

Una particularidad del hogar contemporáneo es que se escapa de convencionalismos formales heredados o de ataduras temáticas, por la razón de su poca operatividad y falta de resonancia. Esto se debe, entre otros motivos, a que cada habitante vive hoy los espacios de maneras muy diferentes, estando estas formas diluidas a las funciones actuales; habita y hace hogar de acuerdo a valores privados mas no colectivos y, por tanto, desconoce lenguajes ajenos. Los autores han sabido entender la problemática y atacar el tema propiciando arquitectura de hogar para un solo habitante.

Ubicada en un pequeño terreno de 10 x 30 metros, la casa se ha situado de frente al Este. No es gratuito tal hecho ya que es hacia esta orientación que se alimenta de un pequeño pero favorecido parque público, situación que hace del terreno uno diferenciado y bello. Y a pesar de los esfuerzos proyectuales por contener hacia el interior las bondades de los espacios, parece inevitable la relación de la casa con el paisaje inmediato. Se apodera de los follajes de más próximos que nacen desde la altura del muro perimetral recubierto de mosaico verdoso. Desde la calle el paseante capta la casa mediante el escorzo del volumen frontal que parece asomarse por encima de la blanca marquesina. Pero lo que más interesa dentro de las estrategias de diseño es la disposición en tres niveles -disimulados hábilmente- de las distintas dependencias; tenemos aquí espacios donde el movimiento pasa a ser su liga y su principal cualidad. Ramírez y Ugarte han querido trabajar con arquitectura doméstica cuyo principal nutriente no es lo tectónico o la estructura del espacio tradicional, sino la idea del movimiento. Nada más adecuado para estos tiempos.

Este detonante y la complicidad de su cliente han dado frutos: han conseguido un hogar contemporáneo para uno.

Texto escrito por Antonio Rieggen para el libro "20 obras"